

Pescadores de hombres – 2

“No nos podemos callar”

- I. Introducción
 - a. La semana pasada iniciamos una nueva serie titulada “pescadores de hombres”
 - i. Hablamos de la importancia de asegurarnos que nuestras metas o planes de un nuevo año estuvieran alineados con el propósito o llamado de Dios para nuestras vidas
 - ii. Nos preguntamos si Jesús había hablado claramente a sus discípulos sobre su propósito y/o llamado para sus vidas
 - iii. Vimos cómo, cuando Jesús llamó a sus primeros discípulos, les hizo ver claramente su llamado, su propósito, agenda
 1. Arrepentíos
 2. Creed en el evangelio
 3. Sígueme y cuando me sigan, voy a convertirlos en algo
 - a. No era un llamado a ser más espirituales, más santos o mejores personas
 - b. Era un llamado a convertirse en “pescadores de hombres” (Mar 1:17 “Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.”)
 - iv. Ninguno de nosotros se apuntó para esto, todos seguimos a Jesús, al inicio, por razones egoístas
 - b. Este llamado de compartir acerca de Cristo con otros y llamarlos al arrepentimiento es uno que vemos en todas partes de las Escrituras
 - i. Mat 28:19-20 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”
 - ii. Mat 10:7-8 “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”
 - iii. Mar 16:15 “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”
 - iv. 2Co 5:18 “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;”
 - c. Mucha gente no entiende por qué no podemos hacer de nuestras creencias algo privado, sin querer estar “convirtiendo” a todo el mundo
 - i. Muchos aún se molestan, y esta es una de las razones por las que los cristianos les caemos mal
 - ii. El día de hoy trataré de responder esa pregunta y compartir las razones de porque debemos ser pescadores de hombres

- iii. Para hacerlo los voy a llevar a un acontecimiento en la vida de los primeros discípulos, uno del que hemos hablado en muchas otras ocasiones
- iv. Antes les tengo que dar un poco de contexto
 - 1. Cuando Jesús inició su ministerio inició con el claro llamado de hacerlos pescadores de hombres
 - 2. Los discípulos lo vean amar y ministrar a las personas por varios años
 - 3. Luego lo ven ser crucificado y casi pierden la esperanza
 - 4. Cuando Jesús resucitó, todo cambió para ellos
 - 5. Jesús sigue compartiendo con ellos por 40 días y un día ellos se animan a preguntarle si va a restaurar el reino en ese tiempo
 - 6. Jesús les afirma que no les toca a ellos preocuparse por esas cosas y lo último que les dice antes de ascender al cielo es lo mismo que les dijo de primero, pero ahora con la promesa del poder con el que él había ministrado... “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hech. 1:8)
 - 7. Ellos le creen y comienzan a hacer lo que se les había llamado a hacer
 - a. Seguirle
 - b. Hablar del evangelio con otros
 - 8. Un día, van camino al templo a orar (seguirle) y se topan con un ciego, de nacimiento, mendigando
 - a. Él les pide limosna y no esperaba recibir de ellos más que eso
 - b. Pedro y Juan lo miran y lo sanan, diciendo algo que solamente alguien que realmente tiene la confianza de que Jesús es quien dijo ser, puede decir (Hech 3:6 “Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.”)
 - c. El concilio lo arresta y los manda a llamar y la cosa se pone verdaderamente interesante

II. Pedro, Juan y el concilio

- a. Mandato del concilio (Hech 4:18 “Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.”)
 - i. Esta es la misma actitud o mensaje de nuestra cultura hoy en día
 - ii. Lo escuchamos en los colegios, gobiernos, etc.
 - 1. Puedes creerlo
 - 2. Puedes enseñarlo a tus hijos
 - 3. Pero no hables de eso con otros

- b. Hech 4:19-20 “Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.”
 - i. Debemos entender que hay un factor de obediencia en nuestro compartir de la fe
 - 1. Algunos les da vergüenza o no le dan prioridad o dijeron que iban a hacer todo eso del cristianismo, menos eso
 - a. Recordemos que esto fue lo primero y lo último que Jesús nos ordenó
 - b. Podemos comenzar en cualquier momento (Mat 21:29 “Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.”)
 - 2. Puede ser que, en algún momento, al igual que con los apóstoles, se pretenda legislar en contra del evangelismo
 - a. En ese momento nos tocará escoger a quien obedecemos
 - b. Aunque la Biblia nos llama a obedecer a nuestras autoridades terrenales (Rom 13:1), si estas autoridades van directamente en contra de un mandato del Señor, no tenemos que obedecer
 - 3. Dios honra la obediencia (más de esto adelante)
 - ii. “... No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”
 - 1. La razón por la que no se podían callar no era solamente por una teología, o credo, o fe, sino también por una experiencia
 - 2. “Quizás hay cosas que todavía no terminamos de entender o no podemos explicar bien, pero nadie puede cambiar el hecho de lo que hemos visto”
 - 3. Muchas veces creemos que hablar de Jesús es dar una clase de comparación de religiones
 - 4. Es mucho más simple, solo tenemos que hablar lo que hemos “visto y oído”
 - a. Ninguno de nosotros, a diferencia de los primeros discípulos de Jesús, vimos la resurrección
 - b. Hemos visto la evidencia a través de la historia, la historia de ellos mismos, quienes estuvieron dispuestos a enfrentar a las autoridades y a muertes terribles, porque no lo podían negar
 - c. Aun así, hemos visto y oído lo que él ha hecho en la historia, en personas que conocemos y amamos, y en nosotros mismos
 - 5. ¿Qué habían visto que los llevó a arriesgar todo por este mensaje?
- c. El sermón de Pedro ante el concilio (Hech. 4:6-14)
 - i. Hech 4:6 “y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes;”

1. Este era un concilio importante
2. Todos lo que eran alguien importante estaban allí
- ii. Hech 4:7 “y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?”
 1. Ellos no podían negar que algo sobrenatural había pasado, ni estaban intentando hacerlo
 2. Lo que ellos querían era averiguar con qué autoridad se había hecho y a donde querían llegar con ello
- iii. Hech 4:8-10 “Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.”
 1. Ellos sabían bien quien era Jesús
 - a. Este era el mismo concilio que lo había juzgado
 - b. Habían quebrantado sus propias leyes para darle muerte
 - c. Habían presionado al rey para que lo crucificara
 2. ¿Quieren saber por qué no nos callamos? ¿Por qué pescamos?
 - a. Es por obediencia
 - i. Dios nos mandó que lo hiciéramos y lo vamos a hacer sin importar las consecuencias que ustedes pretendan imponer
 - ii. Dios honra esa obediencia con los milagros como el que acaban de experimentar (Mar 16:17 “Y estas señales seguirán a los que creen...”)
 - b. Nos gusta
 - i. Hablamos de esto un poco la semana pasada (Sal 63:3 “Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.”)
 - ii. Nos gusta ser cristianos
 - iii. Estamos agradecidos por conocer a Dios
 - iv. Queremos lo mismo para los que nos rodean
 - c. Sabemos que está en juego... eso le añade un sentido de urgencia
 - d. Es por lo que vimos y experimentamos
 - i. Le vimos crucificado
 - ii. Vimos su tumba y donde lo enterraron
 - iii. Le vimos resucitado y compartimos con él
 - iv. ¿Qué ha hecho Jesús en ti que no puedes negar, explicar o defender? ¿Cómo cambió tu vida?

- e. El mensaje de salvación no es un mensaje intuitivo
 - i. Está arraigado en la historia y no en experiencia
 - ii. El mensaje del perdón no es uno que podamos descifrar sentándonos debajo de un árbol
 - 1. Llegaremos a parte de las conclusiones
 - a. Hay un Dios
 - b. Hay un Dios que es bueno
 - c. Existen el bien y el mal en el mundo
 - d. Hay vida después de la muerte y algún tipo de eternidad
 - 2. Podemos llegar como a la mitad del camino solos
 - iii. Nunca conoceremos este mensaje a menos que alguien nos lo diga (Rom 10:14 “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”)
 - iv. Lo más lejos que vamos a llegar, al igual que otras religiones, es a decir “hay un Dios, es bueno, le gusta la gente buena, tengo que ser bueno”
 - v. La noticia que necesitamos que nos comuniquen es “que los buenos no se van al cielo, los perdonados se van al cielo”
- 3. Si tu realmente estás siguiendo a Jesús, tu vida va a ser diferente a los demás
 - a. No vas a robar donde otros lo hacen descaradamente
 - b. No vas a mentir, aun cuando decir la verdad sea lo más conveniente
 - c. Vas a ser luz en el mundo... sal en la tierra
 - d. Tarde o temprano, alguien lo va a notar y te va a preguntar “con qué potestad hiciste eso”, “por qué hiciste eso”
 - e. Cuando llegue ese momento, vas a poder pararte como Pedro y decir “que sea notorio que eso que hice, en el nombre de Jesús lo hice”
- iv. Hech 4:11 “Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.”
 - 1. Referencia al Sal. 118:22
 - 2. Ellos conocían bien ese verso y seguramente se habían preguntado antes quien iba a ser tan tonto de rechazar al Mesías... ellos

- v. Hech 4:12 “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.
 - 1. Antes de esto, la salvación siempre se encontró en un “que”, no en un “quien”
 - 2. La salvación siempre se había tratado de nuestro rendimiento
 - 3. Ellos entendían el evangelio, no se trata de “qué”, se trata de “quién”
 - a. No se trata de lo que yo hago, se trata de lo que él hizo
 - b. No se trata de quién soy yo, se trata de quién es él
 - c. Todo lo demás, todo lo que hago, todo lo que soy, es por lo que él hizo y por quién es él
- vi. Hech 4:13-14 “Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.”
 - 1. No es necesario tener todas las respuestas, estar preparado, tener nuestra fe fortalecida, etc. para testificar
 - a. Sí, es importante que vayamos buscando crecer y fortalecer nuestra fe
 - b. Es importante que podamos dar una “razón de la esperanza que hay en nosotros” (1PE. 3:15)
 - c. Todo esto es bueno y definitivamente ayuda, pero no es EL requisito
 - 2. Lo importante para que la predicación de nuestra fe sea efectiva es haber “estado con Jesús”
 - 3. Si lo hacemos así y con valor no van a poder decir nada en nuestra contra y si lo dicen no nos va a importar

III. Conclusiones

- a. Conforme cada uno de nosotros va asumiendo el reto de obedecer a ese llamado y ser “pescadores de hombres”, nuestras vidas van a ser distintas
 - i. Quizás nos encontremos con algo de oposición... Jesús dijo que lo haríamos
 - ii. Quizás no encontremos con algo de rechazo
 - iii. Pero vamos a experimentar no solamente el gozo de la obediencia y del ser usados por Dios, nos vamos a dar cuenta que lo más cercano a experimentar en gozo de nuestra salvación, experimentar el gozo de la salvación de otros
- b. Imagina cómo sería tu vida si decides ser verdaderamente un “pescador de hombres”
- c. ¿Cómo sería nuestra iglesia, si cada uno de nosotros tomara este llamado en serio?

- d. ¿Cómo sería nuestro país si cada uno de nosotros realmente le siguiera y pescara?
- e. Queremos
- f. Si tú viniste hoy y todavía no has dado un paso de fe en poner tus vidas en las manos de Jesús, nada nos gustaría más que verte experimentar la gracia de Dios
 - i. No digas “no lo necesito”
 - ii. No digas “ya voy a tener tiempo para hacerlo”
 - iii. Arrepiéntete y cree en el evangelio